



Los líderes de una megaiglesia mexicana dirigían una extensa red de tráfico sexual, según alegan los fiscales estadounidenses

La familia detrás de la iglesia La Luz del Mundo presuntamente facilitó el abuso sexual de niños y mujeres durante décadas.

Victoria Bekiempis in New York
Sun 28 Sep 2025 13:00 BST



Desde su creación hace casi 100 años, la Iglesia La Luz del Mundo ha sido un asunto familiar, incluso cuando se extendió desde México a los Estados Unidos y al resto del mundo.

Eusebio «Aaron» Joaquín González, fundador de la iglesia cristiana con sede en Guadalajara, fue sucedido por su hijo, Samuel Joaquín Flores, tras su muerte en 1964.

Cuando Samuel falleció en 2014, su hijo, Naasón Joaquín García, asumió el poder. Según se informa, La Luz del Mundo opera ahora en los 50 estados de Estados Unidos y en aproximadamente el mismo número de países, con 5 millones de miembros en todo el mundo.



Sin embargo, nuevas denuncias presentadas en la corte federal de Manhattan alegan que los patriarcas de La Luz transmitieron mucho más que el liderazgo al frente de esta megaglesia evangélica.

Una acusación formal recientemente revelada imputa a Naasón, y a otros cinco acusados, incluida su madre, en una amplia conspiración de tráfico sexual. Los fiscales alegan que cada generación llevó a cabo una «tradición profundamente perturbadora» de abusos contra devotos vulnerables.

«Los acusados participaron en una empresa de crimen organizado que explotó a la Iglesia LLDM y persistió durante décadas para facilitar el abuso sexual sistemático de niños y mujeres, incluida la creación de fotos y vídeos de abusos sexuales sádicos a menores», afirmaron los fiscales al anunciar los cargos.

Eva García de Joaquín, esposa de Samuel y madre de Naasón, «preparó el terreno para el abuso sexual de su marido y ella misma abusó sexualmente de menores y mujeres jóvenes» durante años, añadieron los fiscales.

Naasón, que cumple una condena estatal en California por abuso sexual de menores, fue trasladado a la ciudad de Nueva York para enfrentarse a estos cargos. El martes se declaró inocente.

La supuesta cultura de abuso comenzó con Aaron y continuó con sus descendientes. Él, Samuel y Naasón engañaban a niñas y mujeres jóvenes diciéndoles que podían obtener una bendición «especial» si les servían. Según los fiscales, esto solía incluir actividades sexuales.

La doctrina de la iglesia sentó las bases para el abuso. El líder de la iglesia era conocido como «Apóstol». A los miembros se les decía que la única forma de alcanzar la salvación eterna era «seguir las enseñanzas del Apóstol», según los fiscales.

También se les advirtió que «Dios castigará y condenará eternamente a cualquiera que dude del Apóstol, no siga sus enseñanzas o le desafíe».

Como apóstol de la iglesia, Samuel abusó de «numerosas» niñas y mujeres. Las acciones de Samuel «sirvieron de modelo» para su hijo Naasón, que sigue siendo el apóstol de la iglesia. Entre las víctimas de Naasón se encuentran las hijas de las niñas y mujeres que abusó su padre, según alegan los fiscales.



Samuel no podría haber llevado a cabo estos abusos sin la ayuda de un grupo de mujeres. Su esposa, Eva, supuestamente ayudó «a identificar a las niñas y mujeres para abusar sexualmente de ellas y a "prepararlas" ... aprovechándose de su edad y vulnerabilidad».

Eva preparó el terreno para el abuso de una de las víctimas «exponiéndola poco a poco a material de lectura sexualmente explícito y pornografía, lo cual estaba estrictamente prohibido según la doctrina propagada por Samuel». Cuando la niña tenía alrededor de 16 años, Eva supuestamente ayudó a Samuel a agredirla, según afirman los fiscales.

Durante todo ese tiempo, supuestamente utilizaron las arcas de la iglesia como su banco personal para financiar los abusos. Naasón supuestamente utilizó las donaciones de los miembros para comprar máscaras, disfraces y juguetes sexuales con el fin de crear imágenes de abuso sexual infantil. También dijo a otros que utilizaran este dinero, denominado «ofrendas de amor», para comprar productos de limpieza destinados a eliminar las pruebas de los abusos.

La familia también financiaba un lujoso estilo de vida con las «ofrendas de amor», comprando «coches de lujo, relojes, ropa de diseño y viajes en primera clase por todo el mundo». Samuel y Eva supuestamente se aprovecharon del trabajo gratuito de los feligreses para construir una enorme casa en Los Ángeles, California.

«La casa estaba adornada con tantos objetos lujosos, como molduras recubiertas de pan de oro, que los miembros de la Iglesia LLDM se refieren a ella como la casa "Versace"», afirmaron los fiscales.

Cuando los agentes federales registraron las casas contiguas de Naasón y Eva el 10 de septiembre, encontraron aún más pruebas de riqueza, entre ellas más de un millón de dólares estadounidenses, así como dólares canadienses y euros. Afirman haber encontrado también «numerosas» piezas y monedas de oro.

La casa de Eva incluso contaba con una «trampilla oculta debajo de una cama», según los documentos judiciales. La supuesta trampilla daba paso a una zona subterránea con una caja fuerte que contenía un alijo de 220 000 dólares y joyas.



Los fiscales señalaron la aparente riqueza de Eva en la documentación presentada para oponerse a su libertad bajo fianza. Los testigos dijeron a las autoridades que hay cientos de miles de dólares estadounidenses «escondidos debajo» de las iglesias de La Luz en México. Y con su acceso a múltiples propiedades en el extranjero, Eva «podría vivir cómodamente escondida si huyera», dijeron los fiscales.

Naasón y Eva se enfrentan a cargos que conllevan una pena máxima de cadena perpetua, entre ellos conspiración para cometer extorsión y conspiración para cometer tráfico sexual.

No ha sido posible contactar de inmediato con los abogados de Naasón ni de Eva. Alan Jackson, abogado defensor de Naasón en Los Ángeles, declaró anteriormente a NPR: «Negamos categóricamente estos cargos».

Jackson también afirmó: «Rechazamos el retrato grotesco que han pintado el Gobierno y sus aliados».

[Leaders of Mexican megachurch led a sprawling sex-trafficking enterprise, US prosecutors allege | Religion | The Guardian](#)